

domingo, 11 de noviembre de 2012

La Tribuna de Toledo.es

El Miradero abre sus puertas 6 años tarde y reducido a una tercera parte

F.F. - lunes, 08 de octubre de 2012

La obra de Moneo culmina con un precio final sobre el que no se ponen de acuerdo ni los concejales del Partido Socialista y sin el proyectado recinto ferial de Safont ni el remonte mecánico que iba a unir las dos instalaciones

f.f. / Toledo

Este martes 9 de octubre se abren las puertas del nuevo Miradero, el Palacio de Congresos 'El Greco' por el que la ciudad ha pagado un alto precio y con el que ha tenido toda la paciencia del mundo y más. La instalación comienza su andadura profesional. Hay que sacar rendimiento a la inversión. No caben más aplazamientos sobre todo ahora que el operador privado ha empezado a dejarse los euros. Más adelante, en fecha aún por decidir, los políticos celebrarán el acto institucional de la inauguración para salir en la foto, la más cara que nunca se haya pagado en la última década. La misma decena de años que lleva construyéndose este edificio singular que nace con la firma de uno de los arquitectos españoles más universalmente reconocidos. Toledo ya puede presumir de su Moneo. Ahora tiene que preocuparse por amortizarlo y de generar a su alrededor todo ese movimiento económico prometido cientos de veces. Taxistas, hosteleros, comerciantes, el sector del turismo en general, están esperando la lluvia de maná.

Meter el Palacio de Congresos en el Miradero ha logrado un extraño consenso municipal. La idea fue del PP, el PSOE se encargó de aumentarla (el primer proyecto se les quedaba pequeño -«mucho dinero para un salón de actos», decían- y hubo que modificarlo hasta que el auditorio tuvo capacidad para un millar de espectadores) y con el tiempo ha sido asumida por IU que ha gestionado cuatro años de la construcción y buena parte del dinero consumido.

A partir de ahora los toledanos y los clientes que vengan a organizar aquí sus reuniones dirán si han merecido la pena los diez años de obras, los 51 millones de euros oficiales aunque la cuenta final estará más cerca de los sesenta, los problemas, la poca información, las escasas explicaciones y todas las dudas que persisten sobre su rentabilidad.

las cuentas claras. La cosa del dinero está, más o menos, así: el alcalde dijo en marzo de 2009, durante la inauguración del aparcamiento, que el coste del Palacio de Congresos «va a oscilar entre los 50 y los 55 millones de euros». Como les debió sonar fuerte, cambiaron la versión oficial y la ajustaron a lo disponible en el convenio de financiación firmado con la Junta y la Diputación, es decir, 51 millones. En un Pleno del pasado mes de febrero el concejal de Urbanismo lo redujo más, a 45,8 millones: 28.070.299,53

euros de la primera fase y otros 17.754.038 euros de la segunda. Cuatro meses más tarde la concejal de Hacienda, también en el Pleno, afirmó que «ese Palacio de Congresos ha pasado de costar 24 a 53 millones». No hay que perder la esperanza de que algún día se conozca la verdad que estará cerca de los 51 disponibles, más varios millones de extras (escaleras, lámparas, butacas...) y otros dos que ha puesto GiS para acabar el interior.

Pero es que el proyecto nació ya torcido cuando a mediados de 2002 se aprobó la expropiación de las antiguas galerías comerciales por un precio de 5.108.602 euros que no dieron más que hablar porque la factura se cargó a la espalda del adjudicatario del nuevo parking.

Desde entonces el Miradero ha pasado por todo tipo de experiencias, empezando por la paralización del desmontaje del edificio viejo debido a que los empleados de los juzgados veían caer los cascotes a su patio y la Inspección de Trabajo decretó que aquello no era muy seguro. Las negociaciones para el desalojo (y el dinero que costó), la prohibición de hacer voladuras para extraer roca, la piedra de un millón de kilos que se desprendió de los bajos de la calle Armas, las modificaciones del proyecto...

Todo ha contribuido a incrementar el tiempo de la obra que supuestamente debería haber estado lista el 31 de diciembre de 2006 para su recepción por el Ayuntamiento, incluyendo (por el mismo precio) un recinto ferial en Safont y el remonte mecánico que uniera las dos instalaciones. Seis años más tarde de lo previsto, y dos tercios de proyecto más pequeño, el parto del Miradero está a punto de producirse.